

**I. VERTEBRANDO EL PARTIDO
DE LOS TRABAJADORES (1886-1913)**

**II. DE LA MONARQUÍA CONSTITUCIONAL
A LA IIª REPÚBLICA (1913-1931)**

**III. UNA REPÚBLICA DE TRABAJADORES
DE TODAS CLASES (1931-1939)**

**IV. LOS AÑOS DE HIERRO.
LA CLANDESTINIDAD (1939-1977)**

**V. UN EXILIO DE AFANES Y ESPERANZAS
(1939-1977)**

**VI. DE NUEVO LA LIBERTAD
(1977-2011)**

VII. PASADO, PRESENTE Y FUTURO



EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, 1 peseta trimestre; ULTRAMAR, 1,25
PORTUGAL, 1,50 peseta; EXTRANJERO, 1,75.
Número suelta, 5 céntimos; paquete (30 números), 1 peseta

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Hernán Cortés, 8, principal

PUNTOS DE SUSCRIPCION

MADRID: En la Administración.
BARCELONA: Calle de Barbant, número 11, bajo.
Toda la correspondencia debe dirigirse a este periódico

NUESTROS PROPÓSITOS

Vencidas las fiestas de Navidad, antes de abrir las puertas del SOCIALISTA, éste va a luz pública en su primera semana de marzo.
Aunque el título y el subtítulo de nuestro periódico dan enteramente el propósito que nos animan, permitiremos en este número ponerlos en el número de nuestro prospecto, así como a indicar también la manera de cumplirlos.

El antagonismo de clases que sobreviene han girado las sociedades históricas, la pérdida de la comunidad en los tiempos y se produce por el hecho a su expresión más sencilla en la lucha entre dos clases basadas uno, compuesto de los defensores de los medios de producción, y el otro, compuesto de los que se aprovechan de ellos; esto es de una parte, la burguesía y los obreros.

La evolución económica, es decir, el desarrollo del actual sistema de producción, al par que marca y acentúa cada vez más el antagonismo de las dos clases existentes, reduce de día en día la burguesía y aumenta considerablemente la proletaria, demostrando al propio tiempo que mientras los individuos de ésta son necesarios, indispensables a la producción, los de aquella van adquiriendo de momento en momento un carácter parasitario.

Pero el desenvolvimiento del actual sistema económico no sólo ha realizado esto, sino que al llegar casi a su término ha desarrollado de tal modo las fuerzas productivas, que lo que hasta hoy fué fundamento y base del antagonismo de clases—la falta de productos bastantes para satisfacer las necesidades principales de todos los individuos—haya desaparecido por completo, haciendo por esto mismo posible y necesario armonizar el modo de producción—social—con el modo de apropiación—social también.

Llegadas las cosas a este punto, no hay necesidad de ser profetas para anunciar que la muerte de la burguesía como clase, no ya se acerca, sino que viene a pasos de gigante, y por consiguiente, que la hora de la desaparición de los antagonismos sociales y la era de

de su esclavitud, es el momento de lanzarse bien en su lucha por conseguir que los individuos que se aprovechan de los otros económicos, sino preverlos, encadenados como pueden ser, o que sea posible sus malos efectos, facilitando el acceso a la producción para que hasta a perjudicados, puedan contribuir con su esfuerzo a cuanto en poco o en mucho favorezca la eliminación de su dependencia.
Así, pues, para que el actual sistema económico se mantenga, para que logre, si no dominar, al menos para que prevenga los hechos económicos y sacar de ellos todo el partido posible para su causa, es necesario de todo punto que el antagonismo de clases sea comprendido totalmente por los miembros obreros. La lucha económica que hasta el tiempo mantienen, ha despertado en ellos el espíritu de clase y éstos conocen, por decirlo así, los primeros rudimentos de aquel antagonismo; pero si la lucha de clases se engendra y nace en el terreno económico, desarróllase y termina en el terreno político, por más que hasta última hora se mantenga simultáneamente en ambas esferas. Por eso es indispensable, para alcanzar en los trabajadores el espíritu de clase que la lucha económica ha hecho nacer en ellos, llevar su acción, como tal clase, al campo político. Completando en él su educación revolucionaria, verán con entera claridad el lazo estrecho, la comunidad de intereses que une a todos sus explotadores, á todos sus verdugos, sea la que quiera la profesión que ejerzan y el partido burgués en que militen. En él verán principalmente cómo el mecanicismo gubernamental no está montado para garantizar los intereses de todos, sino para servir y favorecer los intereses de una clase; cómo los Gobiernos no son encargados de defender el derecho de cuantos componen la sociedad, sino que, hechura y representación de la clase explotadora, su única misión es conservar y, en caso de necesidad, defender los monopolios y privilegios de dicha clase; cómo las leyes no son hechas por todos y para beneficio de todos, antes al contrario, son elaboradas por la clase burguesa en beneficio exclusivo de la misma; cómo el clero, la magistratura, la policía y el ejército, resaca del poder

virtud de propiedad social ó común todos los medios de producción.

Así, pues, el finero y principal propósito de El Socialista será procurar la organización de todos los trabajadores en partido político distinto de los de la burguesía, desde el más retrógrado hasta el más avanzado, desde el absolutista hasta el republicano federal. ¿Cómo se puede cumplir? Defendamos, resaca del poder, frente de dichos partidos.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA (OBRERO) ESPAÑOL

- Considerando:
 - Que esta sociedad es injusta porque divide á sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas; una, la burguesía, que, poseyendo los instrumentos del trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada;
 - Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;
 - Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el poder político, del cual se vale para dominar al proletariado;
 - Por otra parte:
 - Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando ó destruyendo el estado social que las produce;
 - Que esto no puede conseguirse sino de un modo: transformando la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos del trabajo en propiedad común de la sociedad entera;
 - Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que á la transformación de la propiedad se opongan ha de ser el poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos;
 - Por todas estas razones, el Partido Socialista

1 VERTEBRANDO EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES. EL SOCIALISTA, SEMANARIO (1886-1913)



- Andrés Balseiro
- Blanco
- Felipe Andrés Cabezas
- Gregorio Martínez
- Gregorio Martínez
- Alfonso Guerra González
- Fernando Pajares Jiménez
- "Tigre"
- Capetani Redondo Asarta
- Francisca Ferrnada Alborz
- Arañco Jimeno Velilla
- Julio Románolo Gamero



Pablo Iglesias Posse (1850-1925)

En el siglo XIX era inconcebible la existencia de un partido si no disponía de un órgano de prensa. El periódico era el único medio de comunicación de masas para difundir las ideas y los programas, para opinar sobre la realidad del momento y para informar sobre la marcha de la organización. Por eso, aquel pequeño grupo de trabajadores manuales y de estudiantes de medicina que crearon clandestinamente el partido en 1879 se planteó como primer objetivo tener un órgano de prensa propio. Por otra parte, la dirección de un periódico, durante la Restauración, era el taller donde se curtían con su pluma los líderes políticos. Pi y Margall, Castelar, Salmerón, Cánovas del Castillo, Sagasta o Lerroux, alcanzaron así gran notoriedad, al igual que serviría para cimentar el liderazgo de Pablo Iglesias.

Con unos jornales que apenas alcanzaban las cuatro pesetas y en un país con un 80 % de analfabetos, aquel centenar de afiliados se empeñó en la tarea de lanzar un semanario que sirviera de portavoz al PSOE y, desde 1888, a la UGT. A primeros de 1885 se habían suscrito 960 acciones reintegrables de una peseta. El 27 de enero de 1886, la asamblea de accionistas acordó la fecha de aparición del periódico, sus órganos de redacción y administración, y las Bases ideológicas que lo orientarían.

El periódico sería semanal, debería aparecer el 1 de marzo –aunque se retrasó unos días–, y su consejo de redacción estaría integrado por Pablo Iglesias, Matías Gómez Latorre, Antonio García Quejido, Hipólito Pauly y Valentín Diego Abascal, todos ellos miembros fundadores del partido y tipógrafos de profesión. Cuando nace el semanario conforman el PSOE cinco Agrupaciones: Barcelona, Guadalajara, Madrid, Málaga y Manresa. A finales de 1886 *EL SOCIALISTA* se recibe en 70 poblaciones españolas, con un leve pero continuado incremento. Los primeros años subsistió gracias al trabajo voluntario y gratuito de sus redactores.

Aparecía los viernes y en su cabecera figuraba en grandes caracteres el título, seguido del subtítulo "Órgano del Partido Obrero". El precio del ejemplar era de 5 céntimos. En marzo y mayo se conmemoraban los aniversarios de La Comuna de París y el 1º de Mayo, con ejemplares ilustrados y –hasta 1895–, impresos en papel de color rojo. Las secciones habituales eran, "La semana burguesa", miscelánea crítica sobre el Gobierno, la prensa conservadora y republicana, denuncias, etc.; "Carta de Francia", firmada L (José Mesa Leompart), con información del socialismo europeo; "De nuestros corresponsales" y "Movimiento político", con noticias políticas y de las distintas Agrupaciones del partido; "Movimiento económico", con información sindical y laboral y, finalmente, la denominada "Partido Socialista Obrero" que recogía los comunicados oficiales, convocatorias y manifiestos de la dirección y de las Agrupaciones.



Antonio García Quejido (1856-1927)

Iniciado el siglo XX, informa de incesantes incrementos en las filas del partido y, sobre todo, del sindicato. También crece el respaldo en las urnas a las candidaturas socialistas. Las firmas de Unamuno, Pío Baroja, Dorado Montero, Pérez Galdós, Pedro de Répide y Ciges Aparicio, entre otros, enriquecen las páginas de los extraordinarios del 1º de Mayo, junto a las de los directivos del partido y del socialismo europeo.

El 4 de septiembre de 1903 se informa con entusiasmo que la tirada de 7.000 ejes. en 1901 ha ascendido hasta los 9.000. En 1905 tres socialistas resultaban elegidos concejales en el Ayuntamiento de Madrid y en 1908 se inauguraba solemnemente la Casa del Pueblo en un antiguo palacio de la calle de Piamonte.

En marzo de 1910 cumplía su XXV aniversario y en mayo obtenía Pablo Iglesias en Madrid el primer escaño socialista en el Congreso de los Diputados.



2 DE LA MONARQUÍA
CONSTITUCIONAL
A LA IIª REPÚBLICA.
EL SOCIALISTA, DIARIO.
(1913-1931)

Tarjeta postal con la edición diaria de *El Socialista* (1913)

EL SOCIALISTA

EL SOCIALISTA

EL SOCIALISTA



PABLO IGLESIAS

... en la historia
... de la historia
... de la historia

... de la historia
... de la historia
... de la historia

... de la historia
... de la historia
... de la historia

... de la historia
... de la historia
... de la historia



Redacción de *El Socialista* diario (abril de 1913)

El primer número salió el 1 de abril de 1913, haciendo el 1409 de la publicación en su vigésimo octavo año de vida. La campaña "Por *El Socialista* diario", emprendida años atrás, había alcanzado la cifra de 27.377'99 pesetas. Su capacidad se ampliaba al editarse en formato tabloide, impreso a seis columnas en cuatro páginas, como era habitual en los diarios de la época.

Tuvo como directores a Mariano García Cortés, abogado, periodista y concejal madrileño y al escritor, y también municipal, Eduardo Torralba Beci. En el equipo de redacción figuraban Francisco Mora, Juan Almela –ahijado de Iglesias– José López Baeza y Manuel Núñez de Arenas, fundador de la Escuela Nueva.

Los 1º de Mayo se siguió publicando un extraordinario con numerosas ilustraciones y firmas notables como las de José Ortega y Gasset, Joaquín Dicenta y Adolfo Álvarez Buylla, así como las de los afiliados Iglesias, Besteiro, García Quejido, Gómez Latorre, Isidoro Acevedo, Antonio Atienza y Fabra Ribas, entre otros. La tirada oficial declarada en 1913 fue de 22.000 ejemplares diarios y el coste mensual del periódico se elevaba a 16.000 ptas. Tras el X Congreso del partido (1915), cesadas las incompatibilidades, Iglesias retomó la dirección, en la que continuó hasta su muerte en 1925.

En 1916-1917 se sucedieron acontecimientos trascendentales como la revolución rusa y la huelga insurreccional de agosto de 1917. A consecuencia de esta, el diario fue suspendido entre el 9 de agosto y el 19 de octubre.

En 1920, remontando la crisis, las firmas de Marcelino Domingo, Camilo Barcia, Gabriel Alomar, Luis Araquistain, Lorenzo Luzuriaga, Manuel Pedroso, Oscar Pérez Solís y Leopoldo Alas Argüelles, frecuentan las páginas del diario.

La creación de la Internacional Comunista y sus tesis sectarias propiciaron la división de los partidos socialistas en varios países europeos. En España se produjo la ruptura en abril de ese año, y si bien fueron pocos los adscritos al nuevo Partido Comunista, la división produjo una baja masiva de

afiliados, reducidos a 8.000 al producirse el golpe de Primo de Rivera, y poniendo en un brete el cierre del diario. Entre 1923 y 1930 la censura mermó el interés político del periódico, que se compensó con la propagación de informaciones del extranjero y la defensa del feminismo socialista, además de prestar una especial atención a los medios agrarios, sentando las bases de la poderosa Federación de Trabajadores de la Tierra de la UGT.

Fiel a sus firmes postulados éticos, el diario no admitía en sus páginas noticias taurinas ni secciones de sucesos, listas de lotería o de otros juegos ni publicidad de bebidas alcohólicas, lo que bastaba para mantener a flote a otros periódicos. Tampoco admitió nunca las generosas subvenciones oficiales amparadas bajo la ley del "anticipo reintegrable" de 29 de julio de 1918, a las que se acogía voluntariamente toda la prensa desde el monárquico *ABC* hasta la anarquista *Solidaridad Obrera*, lo que le llevaba a admitir en 1925 que esta actitud le había impedido percibir cerca de 200.000 ptas. de este fondo oficial cuya existencia condenaba el PSOE.

De la necesidad hizo virtud y las campañas de ayuda permitieron la adquisición en 1926 de una imprenta propia, la Gráfica Socialista, establecida en San Bernardo 62, muy cerca de Carranza 20, sede de la redacción del diario desde 1919. La tirada, que en 1922 había caído a 5.943 ejes, remontó hasta los 17.606 en 1930.

A la muerte de Iglesias en 1925 le sustituyó en la dirección Andrés Saborit Colomer, que permanecería en el cargo hasta la República. Formaban la redacción Cayetano Redondo, Manuel Cordero y Julián Zugazagoitia, entre otros, a los que se sumarán poco después Manuel Albar Catalán y el joven Santiago Carrillo Solares. Del 10 al 17 de agosto de 1927 fue suspendido por denunciar la escandalosa ejecución en los EE.UU. de los anarquistas Sacco y Vanzetti.



Almanaque Socialista para 1911

EL SOCIALISTA

Suplemento al número 7.332

Madrid, 6 de agosto de 1932

Precio: 30 céntimos

3 UNA REPÚBLICA
DE TRABAJADORES
DE TODAS CLASES
(1931-1939)

Extraordinario de *El Socialista* dedicado a la primera guerra mundial (6 de agosto de 1932)



III



**Una República
de Trabajadores
de todas clases**

1931 - 1939

La proclamación de la República en España supuso el inicio de una etapa de cambios sociales y políticos que se prolongó hasta el estallido de la guerra civil. Durante este periodo se llevaron a cabo importantes reformas en el ámbito laboral, educativo y social, que sentaron las bases de un sistema de bienestar social que perduró hasta la actualidad.

Los sindicatos, especialmente el PSE, jugaron un papel fundamental en la consolidación de la República y en la defensa de los intereses de los trabajadores.

En esta exposición se muestra el contexto histórico y social de la República, así como el papel de los sindicatos y la lucha por los derechos laborales.



Historia de Madrid
1931-1939





Julián Zugazagoitia, director de *El Socialista*, sentado y con gafas, con la plantilla del diario (1932)

Con la República se recuperó la actividad política en libertad, y con ella la influencia del diario socialista, que llegó a ser uno de los más leídos hasta 1939.

Dimitido Saborit, al quedar en minoría los planteamientos de Besteiro en el partido, se hicieron cargo del diario Cayetano Redondo, Remigio Cabello y, desde octubre de 1932, Zugazagoitia, que permanecería como director hasta ser nombrado ministro en 1937. Fueron éstos años de crisis en el seno de la organización, pero también de expansión. El partido superó los 80.000 afiliados y el diario la tirada media de 33.748 ejes. Esta situación permitió la edición de cuatro extraordinarios en huecograbado, cuya tirada superó los 150.000 ejemplares. Tras las elecciones de 1933, el periódico acusó la radicalización de la militancia obrera, siendo sometido por el gobierno a rígida censura, hasta tal punto que en abril de 1934 se habían recogido más de 50 números.



Rotativa de *El Socialista* (1937)

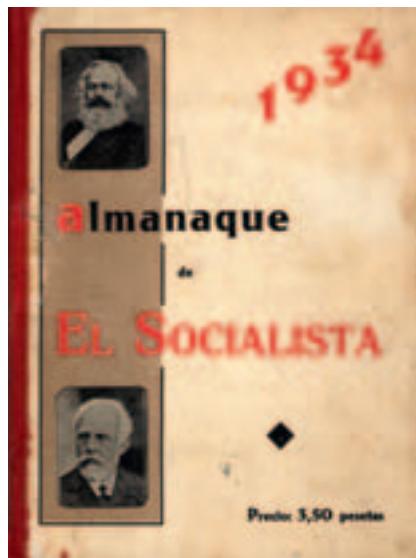
titulares la inminencia del golpe de Estado. El día 14 un titular a toda página se hacía eco de los asesinatos del teniente Castillo y del diputado Calvo Sotelo; "Dos atentados más. Nueva y categórica condenación de la violencia". El golpe militar no se hizo esperar.

El 18 de julio de 1936, condenando la sublevación contra el Gobierno emanado de las urnas, salía a la calle el número 8191 del periódico, en su LI año de existencia. Seis meses más tarde el diario se trasladaba a Trafalgar 27-31, donde se había instalado la flamante rotativa Winkler, adquirida antes del conflicto. Acusando las carencias provocadas por la guerra, sus páginas se reducían en número, tamaño y calidad material. Con el traslado del Gobierno y la dirección de los partidos a la ciudad Condal, entre mayo de 1938 y febrero de 1939 *EL SOCIALISTA* editó simultáneamente dos diarios totalmente distintos, con la misma cabecera, en Barcelona y Madrid. El primero lo dirigió Manuel Albar, quedando en la capital Felipe A. Cabezas, que sería reemplazado por Francisco Ferrándiz Alborz. El 28 de marzo de 1939, coincidiendo con la caída de Madrid, salía a la calle el último número del periódico, que hacía el 9042 de su existencia.

El acceso de la CEDA al Gobierno fue contestado con acciones revolucionarias que propiciaron la suspensión gubernativa del periódico desde octubre de 1934 hasta diciembre de 1935. Dimitido Largo Caballero como Presidente de la C.E. del PSOE, el diario retomó la posición centrista que abanderaba Indalecio Prieto.

Tras el triunfo del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936 el fraccionamiento del partido se evidenció. El primero de julio se informaba de la elección de nueva Ejecutiva encabezada por González Peña, Jiménez de Asúa y Lamonedada Fernández, derrotando a la presidida por Largo Caballero, Álvarez del Vayo y Araquistain. Desde el 12 de julio *EL SOCIALISTA* denunció en

Almanaque de *El Socialista* para 1934



Cuadro Artístico

4 LOS AÑOS DE HIERRO.
LA CLANDESTINIDAD
(1939-1977)



Cuadro artístico realizado en el penal de El Dueso (Santander)

EL S

EL SOCIALISTA

EL SOCIALISTA

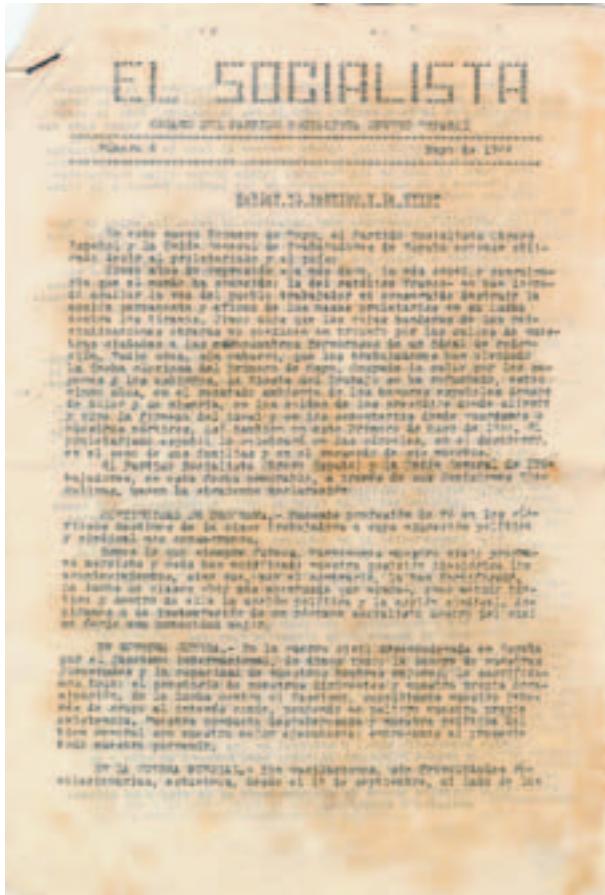
El Socialista es el primer periódico socialista español. Comenzó a publicarse el 1 de mayo de 1902 en Madrid. Desde su inicio, se ha caracterizado por su compromiso con la defensa de los intereses de la clase trabajadora y por su papel de difusión de las ideas socialistas.

Pablo Iglesias, 1902

A lo largo de la historia de España es difícil encontrar un período tan convulso y dramático como el que hemos recorrido en nuestros últimos 120 años. Sin los trascendidos entre un país analfabeto, rural y atrasado, que veía perder sus últimas reservas culturales, y una región desarrollada, urbana e incorporada generalmente a las principales instituciones europeas, como ha estado todo el mundo. Ese largo experimento tuvo como resultado la instauración de la democracia, la guerra civil y la dictadura franquista, hasta que la democracia devolvió la soberanía al pueblo español.

En todo ese período, **EL SOCIALISTA** ha sido testigo de una nación que pugna por modernizarse eligiendo los caminos del progreso y de su homogeneidad con la Europa más desarrollada, siempre velando a la defensa de los trabajadores y fiel a sus ideales de libertad, igualdad, justicia, solidaridad y participación política.





El Socialista (mayo de 1944)



El Socialista manuscrito (9 de diciembre de 1945)

Concluida la guerra, el franquismo generalizó una cruel represión. Dos de los directores del diario, Cayetano Redondo Aceña y Julián Zugazagoitia Mendieta, así como los redactores Francisco Cruz Salido y Federico Angulo fueron fusilados; Francisco Ferrándiz Alborz, Valentín Gutiérrez de Miguel y el dibujante José Robledano pasaron largos años en prisión. No obstante, y de manera heroica, se confeccionaron ejemplares manuscritos en las cárceles.

En Madrid se editó el periódico clandestinamente hasta los años cincuenta, a imprenta o a multiplicista, conservándose ejemplares fechados entre 1943 y 1947. Fueron sus responsables en esos años Sócrates Gómez Pérez, Antonio Donoso Recio –muerto por la policía en marzo de 1945 duran-

te un registro—, Emilio Salgado y Emilio Agüero, que sufrirían largos años de cárcel. Entre 1944 y 1953 se sucedieron las detenciones de siete comisiones ejecutivas del partido y el secretario general de la última de ellas, Tomás Centeno, fue torturado y rematado en los sótanos de la Dirección General de Seguridad.

Estos hechos forzaron la edición de *EL SOCIALISTA* en el exterior, introduciéndolo después en España, donde dirigen la organización personas como Luis Martín Santos, Antonio Amat Maíz y Ramón Rubial Ca-
via. Desde 1970 se redactó totalmente en España, donde poco después se editó de nuevo clandestinamente hasta su legalización.

El grupo liderado por Enrique Tierno Galván, denominado Partido Socialista del Interior, editó a multicopista entre 1968 y 1974 *EL SOCIALISTA en el INTERIOR*.

El Socialista (diciembre de 1946)

EL SOCIALISTA



A PABLO IGLESIAS



Tu solo nombre, sin más aditamentos, sin más adjetivos, dice a los trabajadores españoles, a todos sin excepción, cuánto representabas en nuestro espíritu, cuánto habías hecho por acortar las etapas de nuestra emancipación. Con la mano sobre el corazón, después de un profundo examen de conciencia, te decimos, querido Abuelo, que sentimos hecho el firme propósito de no escribir una línea de homenaje a cualquiera de nuestros incontestablesidos y muertos, particular y personalmente considerados. Y no por rencor, ni por falta de cariño, ni por soberbia, sino porque entendíamos que era necesario, que es cada día más indispensable, que nuestra comprensión de las ideas fuera ensanchándose a costa de su propio estudio, de su análisis, de su cotejo diario con los hechos que la vida y las luchas nos ofrecen cotidianamente, para que de esa labor autodidáctica brotaran después las sólidas enseñanzas del Socialismo, las poderosas razones de la interpretación materialista de la Historia, cada vez más irrebatibles, pese a todos los revisionistas de afuera y aqueñde las fronteras.

Y esos propósitos nuestros se malograrían si seguimos adheridos a los viejos tópicos, a las antiguas prácticas de consagrar palabras sin contenido, frases dilirámicas y elogios a menudo poco fundamentados a la mayoría de nuestros coterráneos—vivos o muertos—, pero no siempre bastante merecedores de que el leve espacio de que se dispone para gloriar la vida diaria se emplee en una obra que ya la irá haciendo por sí solo el tiempo, cuando los hechos de los hombres—sus aciertos y sus errores—vayan siendo estudiados, aguilatados, sometidos al crisol de la crítica y de la comparación más escrupulosa, por sus propios contemporáneos y aun mejor por las generaciones futuras.

Pero tú, Iglesias, eras una gloriosa excepción en esos propósitos nuestros. Tu memoria, cada vez con mayor resplandor, no cesa de iluminar la verdadera senda del Socialismo. Tú y otro puñado de héroes, casi todos ellos obreros manuales en su mayoría, fuisteis los artífices del Partido Socialista Obrero Español. ¡Cuántas veces se ha discutido—por gente ajena y enemiga del Socialismo—el carácter obrerista de nuestro Partido! ¡Hasta el título del Partido—se decía por muchos Zóloos—es una redundancia! ¿Qué era eso de Partido Socialista Obrero? ¿No bastaba el apelativo socialista? ¿A qué sobrecargarlo con el de Obrero? Y sí, Pablo Iglesias, y García Quejido, y Francisco Mora, y Juan José Morato, y Antonio Alienza, y Toribio Reoyo, y también Jaime Vera, el docto, el sabio, el inolvidable, y todos los que estuvieros a tu lado en los tiempos heroicos, sabíais realizar las críticas de muchos intelectuales ambiciosos y de otros pretendidos aristócratas, y demostrabais cómo era indispensable que el partido de clase de los trabajadores españoles se titulase Partido Socialista Obrero.

Hoy vemos cómo la savia que infundisteis al Partido tiene un fundamento lógico. Hoy pueden comprender muchos trabajadores—para nosotros ello no es una novedad—cómo en Europa no había ni hay más Partido auténticamente Socialista que el español, porque el nuestro, gracias a ti, Pablo Iglesias, es un partido de clase, un partido revolucionario, un partido que no ha echado por

Droit d'asile et liberté

Par Georges BRUTELLE

Secrétaire général adjoint
de la S.F.I.O.

DE tout temps la FRANCE a su pour elle-même et sur son territoire d'asile. Dans le monde, le premier pays où se soient levés les drapeaux de la liberté et de la justice a été la France.

C'est ainsi qu'en 1793, les émigrés, des Russes, des Polonais, des Hongrois eurent tour à tour le droit de fuir la tyrannie en se réfugiant dans ce pays. En 1848, la France fut le premier pays où se levèrent les drapeaux de la liberté et de la justice. En 1871, la France fut le premier pays où se levèrent les drapeaux de la liberté et de la justice. En 1917, la France fut le premier pays où se levèrent les drapeaux de la liberté et de la justice. En 1940, la France fut le premier pays où se levèrent les drapeaux de la liberté et de la justice.

Dans, de toute évidence, le droit d'asile est une tradition française et un droit qui ne peut être ni refusé ni limité. C'est pourquoi nous sommes convaincus que les idées de liberté et de justice ne peuvent être séparées.

Mais, nous ne pouvons pas être l'opinion du Gouvernement actuel. A la suite de tendereux marchandages, le journal **LE SOCIALISTE**, organe central du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol, a été purement et simplement interdit.

Sa disparition — que nous espérons provisoire — aura donc aux Socialistes français l'occasion d'assurer leurs camarades espagnols de leur complète solidarité et ce journal — français — va en être la preuve hebdomadaire.

Il nous a semblé indispensable que ceux qui, depuis plus de vingt ans, avec une fidélité sans relâche, maintenant, contre vents et marées, en dépit de toutes les difficultés, les disparitions, les incertitudes, les grands lésés d'une Espagne démocratique et socialiste, puissent continuer leur action d'information et de culture politique.

Le drame de 1936 est un événement historique d'une trop grande portée pour qu'il ne soit pas nécessaire pour tous de se le rappeler et d'en mieux connaître le déroulement.

La FRANCE de 1961 peut être à la veille d'événements similaires et la vigilance n'est pas constamment tenue en alerte.

Certains militants ne se cachent nullement d'avoir du goût pour les « pronunciamientos » et bien que Mao Tse Tung soit à la mode c'est certain, beaucoup plus chez FRANCO et QUEIPO DE LLANO qu'ils ne cherchent leurs exemples.

Et pour vous, camarades socialistes espagnols, que nous accueillons sans réserve dans nos colonnes et dans votre langue, revenez à 1936 par le souvenir n'est pas tout. Il y a le souvenir certain et aussi l'espoir. Un espoir qui n'est ni démenti ni lassé depuis 25 ans, celui de retrouver votre Patrie et de la retrouver libre. Au-delà des frontières de l'ESPAGNE vous êtes pour ceux qui luttent, et qui tombent, le plus précieux encouragement. Vous devez rester ceux qui parlent librement et couragement. Vous devez rester ceux qui préparent librement. Ce n'est pas seulement le passé qui vous préoccupe et c'est aussi parce que vous êtes l'avenir qu'il vous faut vivre, parler et pouvoir écrire. On a interdit **LE SOCIALISTE**, nous vous rendons **LE SOCIALISTE**. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir. Nous le devons à l'amitié que nous lie « Solidarité dans les luttes communes, nous ne faisons, en un mot, que notre devoir pour que revivie la Démocratie et le progrès du Socialisme.

PABLO IGLESIAS

Al iniciarse esta publicación, dedicamos un emocionado recuerdo a la memoria de Pablo Iglesias, fundador de **EL SOCIALISTA** y de nuestro Partido; altísimo ejemplo de austeridad política, insigne organizador y educador de la clase obrera española. El pasado día 10 le ha cumplido el número treinta y seis de su aniversario de su muerte que conmemoramos con este número. Mientras ligan los otros esplendores conmemorados en el pasado, nosotros esperamos en España.

En la Casa Blanca

Percepción de un comensal indiscreto

ME figura —y ya se figura— que yo era uno más entre el centenar y medio de comensales que la noche del 13 de noviembre de 1961 asistían al sustancioso banquete que los esposos Kennedy dieron en su residencia oficial de la Casa Blanca.

De pronto, en un intervalo del concierto que siguió a la comida, sentí que cariñosamente me asían por un brazo. Yulé el rostro para ver quién me daba trato de tal confianza, descubriendo —y ya de figuraciones— al propio Presidente de los Estados Unidos, el cual me preguntó: «¿Qué le parece a usted todo esto?» «Para qué quise más? Sólo la espiga de mi verbena que, por excesivamente abajada, faltaba poco para avinagrarse, y muy animado por las sonrisas presidenciales que parecían arroyar con benevolencia y hasta con alfileres mi rufia truncana, me averedé con todo lo concesso, me expresé así:

«Esto de que haya usted invitado a sus más altos colaboradores en el Gobierno, a celebras artísticas y embrocadas escritoras, en fin, a la más selecta de Washington para oír un concierto de Pablo Casasá en los salones de la Casa Blanca, tan repelidos de historia, es realmente magnífico. Continuo por advertir la habilidad protocolaria mediante la cual el homenaje de hoy se presenta como rendido al gobernador de Puerto Rico, don Luis Muñoz Marín, pero las palabras que acababa de dirigir a Casasá revelan el significado verdadero de esta tan excepcional...»

«Pues se fin a sí mismo y a los otros, y he de decir de que lo...»

dos en circunstancias no serían—, el artista debe ser un hombre libre. Usted ha demostrado serlo en su propia vida.» «Es uno de los grandes creadores del mundo —dijo— por su parte Ma-

Por Indalecio PRIETO

nos Marín, gobernador del Estado de Puerto Rico, desde nació la madre de Casasá—: lo es tanto por su arte como por su amor a la libertad.» Manifestándose de este modo, el señor Muñoz Marín ponía modestamente en segundo término, aunque le halagara muchísimo, su zóilo como mediador entre usted y el frívolo violonchelista para que éste aceptara vuestra invitación, que había querido recibir directamente el concierto sea grabado para eternidad en todos los Estados Unidos y que en supe singular norteamericano sin embargo y sin darse cuenta de la

trascendencia del singular acontecimiento, puesto de relieve por la hija de Teodoro Roosevelt al recordar que desde 1894, Pablo Casasá no había vuelto a comparecer en esta residencia del Poder Ejecutivo de Norteamérica.

Como español, me agradezco la distinción de que habéis hecho objeto al maestro Pablo Casasá, pero no es menor la que él se ha rendido. Mido bien el alcance de vuestras palabras, sobre todo después de haber dicho Casasá: «Siendo gran afecto por los Estados Unidos, pero no puedo perder mi amor a un dictador que estuvo al lado de dos congresos de Norteamérica: Hiller y Munsell. El Gobierno dictatorial de Franco se desmoronaría, seguramente, sin el auxilio norteamericano.»

«Cuánto, pues, de no defraudar al noble artista que ha venido aquí a participar de este espectáculo. El le decepcionaría decepcionado.»

(Pasa a la segunda pág.)

Al arrancar

Aquí está España

A MEDIO —y no meigo— lectores: Aquí está España. Está aquí y también en otras partes; pero, desde luego, en estas páginas. Muchas veces, España ha estado y estado estar —y hasta quedar— fuera de su territorio, sobre todo cuando en este no podía estar completamente. Y aquí está ahora, hasta que sea, sin que sea tenido por delito mayor su hábitat, más por verdadero que por desordenado, así que sea enjuiciado como a rebelión militar a lo que decimos y tenemos que decir del Castillo que la desorganiza. Como se decía y lo decimos con respeto, con muchísimo





El Socialista (4 de febrero de 1954)

Ferrándiz, reelegido en el cargo hasta 1972.

Con fecha de octubre, apareció el primer ejemplar, subtítulo *Órgano oficial del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la UGT. Fundador, Pablo Iglesias*. De periodicidad semanal, constaba de 4 páginas en formato tabloide, hasta 1961, y una tirada de 8.000 ejemplares. Fueron sus directores José Gregori Martínez, Arsenio Jimeno Velilla, Juan Tundidor, Andrés Saborit y Gabriel Pradal.

El 3 de noviembre de 1961 el gobierno galo prohibió las publicaciones españolas antifranquistas que se editaban en Francia. Los socialistas franceses respondieron cediendo al PSOE la cabecera del histórico *LE SOCIALISTE*. Como director ficticio figuró Georges Brutelle, Secretario general adjunto de la SFIO, si bien su estructura real no se alteró.

En la Francia ocupada, los socialistas, en gran parte unidos a la resistencia, sufrieron persecuciones, asignaciones forzosas de residencia, detenciones, procesamientos y deportaciones a campos de concentración, como en el caso de Largo Caballero. En México, el grupo socialista dirigido por González Peña y Lamonedá, próximos a Negrín, editó entre 1942 y 1953 *EL SOCIALISTA*, dirigido por Vázquez Ocaña, que contó con la colaboración de Matilde de la Torre, Gabriel Morón, Juan Almela Meliá, Julio Álvarez del Vayo, José Sanchís Banús, Isabel de Palencia, Anselmo Carretero, Vicente Lascuráin y Claudina García. En Argel, los socialistas allí refugiados llevaron a cabo otra edición con la misma cabecera entre 1944 y 1947 bajo la dirección de Ildefonso Torregrosa y César Barona.

EL SOCIALISTA. Toulouse, París, Bruselas, 1944-1976

Una vez liberado Toulouse, los socialistas celebraron su primer congreso de la expatriación en septiembre de 1944. Acordó la edición de *EL SOCIALISTA* y eligió como Secretario General a Rodolfo Llopis



Rodolfo Llopis Ferrándiz (1895-1983)

El XII Congreso, –Toulouse, agosto de 1972–, significó la ruptura con una parte del partido que permaneció al lado de Rodolfo Llopis. La ejecutiva del PSOE renovado, tras doce años, editaba de nuevo en 1973 *EL SOCIALISTA*, pero en Bruselas.

A partir del congreso de Suresnes –octubre de 1974–, el partido, y con él la tirada del periódico, experimentaron un crecimiento extraordinario. En 1975, una edición urgente, reclamando las libertades y la democracia para todos, dio cuenta en noviembre de la muerte del dictador. En el nº 53 (diciembre) aparecía por vez primera una fotografía de Felipe González, Primer secretario del partido. En abril de 1976 se informaba del Congreso celebrado por la UGT en Madrid, tras 37 años de represión. Fue el último editado en el extranjero, aunque reimpresso en Madrid. El número 62 –mayo–, aún ilegal, se editó enteramente en España, distribuyéndose por toda la geografía nacional.

La legalización del Partido en febrero de 1977 puso fin a este periplo de 38 largos años de supervivencia.



Mitin de la UGT y del PSOE. Toulouse, 11 de marzo de 1945



6 DE NUEVO LA LIBERTAD
(1977-2011)

Por el cambio

V  **TA** **PSOE**

Ayuntamiento de Madrid



En los primeros días de diciembre de 1976 se celebró en Madrid el XXVII Congreso del PSOE, con la asistencia de la plana mayor de la Internacional socialista. Se eligió Secretario general a Felipe González. El 1 de febrero de 1977, poco antes de la legalización del partido, aparecía *EL SOCIALISTA* en los kioscos.

EL SOCIALISTA, semanario de información general (1977-1980)

El 1 de abril apareció el periódico en papel prensa, dirigido por Antonio Guerra Gil, al que sustituyó José A. Gurriarán.

EL SOCIALISTA, revista semanal ilustrada (1980-1984)

Con nuevo formato de revista ilustrada tipo *Time*, a todo color. En mayo era director Fernando Pajares y colaboraban Pedro Altares, Víctor Márquez Reviriego, Federico Abascal, Ian Gibson, Luis Díez, Andrés Sorel, Ángel Fernández Santos, Enrique Gomáriz, Félix Grande, Santiago Sánchez Torrado, Félix Santos y Chumy Chuméz.

En noviembre de 1982 celebró la histórica victoria socialista y en 1983 Ángel Merino asumía la dirección.

EL SOCIALISTA, periódico quincenal tabloide (1984-1992)

El 1 de junio de 1984 abre la tercera etapa del periódico, con una tirada de 170.000 ejemplares. En febrero de 1986 (nº 399), Ángeles Puerta se hacía cargo de *EL SOCIALISTA* como redactora-jefe. En marzo informaba del voto afirmativo en el Referéndum sobre la OTAN y cumplía su primer centenario. La tirada aumentó hasta los 300.000 ej. en marzo de 1992.

EL SOCIALISTA, revista mensual ilustrada (1992-2000)

En octubre de 1992 se volvió al formato *magazine*. De marzo a septiembre de 1995 fue directora Ángeles Puerta. En septiembre de 1998 entraba en la red con la divisa: www.elsocialista.es.

Última etapa. EL SOCIALISTA al servicio del partido y del gobierno (2001-2011)

En septiembre de 2001 aparecía con cambios sustanciales. Estructurado como medio de comunicación con los militantes, su tirada se sitúa en torno a los 180.000 ej.

EL SOCIALISTA es la publicación más veterana en su género, una de las pocas en España que ha sobrevivido a una monarquía constitucional, dos dictaduras militares, una república democrática, una terrible guerra civil y un exilio de 38 años.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

ALCALDE DE MADRID
Alberto Ruiz-Gallardón

DELEGADA DEL ÁREA DE LAS ARTES
Alicia Moreno

COORDINADOR GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL
Juan José Echeverría

DIRECTORA GENERAL DE ARCHIVOS,
MUSEOS Y BIBLIOTECAS
Belén Martínez

DEPARTAMENTO DE MUSEOS Y EXPOSICIONES

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE MUSEOS Y EXPOSICIONES
Carmen Herrero

CONSEJERA TÉCNICA
Lucía Herrera

PUBLICIDAD

Roberto Leiceaga, Jesús Araque, Chelo Sánchez

PRENSA

Javier Monzón, Isabel Cisneros, Jon Mateo

MUSEO DE HISTORIA

DIRECCIÓN
Carmen Priego

COORDINACIÓN DE EXPOSICIONES
Eva Corrales

ADMINISTRACIÓN
Juana Sanz, Alberto Mateos García,
José Miguel Muñoz de la Nava

ASISTENCIA INTERNA
Eduardo Sanz, Carmelo Alonso, Consuelo Jimeno,
Mercedes López, Encarnación Moreno

GUÍA

TEXTO
Enrique Moral Sandoval

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Mauricio d'Ors

FOTOGRAFÍA DE LA INSTALACIÓN
Pablo Linés

FOTOMECÁNICA
Cromotex

IMPRESIÓN
Advantia Comunicación Gráfica, S.A.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

PRESIDENTE
Alfonso Guerra

DIRECTOR
Salvador Clotas

PATRONATO

PRESIDENTE
Alfonso Guerra González

SECRETARIO
Francisco Vírveda Barca

VOCALES

José María Benegas Haddad, José Blanco López, Josep Borrell Fontelles, Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo, Jesús Caldera Sánchez-Capitán, Juan Manuel Cornide Pérez, Manuel Chaves González, Clementina Díez de Baldeón, Luis Gómez Llorente, Luis Goytisolo Gay, Antonio Hernando Vera, Patrocinio Las Heras Pinilla, Cándida Martínez López, Cándido Méndez Rodríguez, María Virtudes Monteserín Rodríguez, Cristina Narbona Ruiz, Leire Pajín Iraola, Ludolfo Paramio Rodrigo, Gregorio Peces-Barba Martínez, José Luis Rodríguez Zapatero, José Andrés Torres Mora, Elena Valenciano Martínez-Orozco y Virgilio Zapatero Gómez

La Fundación Pablo Iglesias quiere expresar su agradecimiento a aquellas instituciones y personas que, con sus préstamos y su colaboración, han hecho posible esta exposición: Museo de Historia de Madrid, Imprenta Artesanal de Madrid, Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, Instituto de Enseñanza Secundaria "Islas Filipinas", Carmen Priego, Eva Corrales, José Bonifacio Bermejo, Ascensión Aguerri, Justa Acedo Bartolomé y José Expósito.

EXPOSICIÓN

Comisariado: Enrique Moral Sandoval
Coordinador: Óscar Martín

Diseño y Montaje: Cuadrifolio
Transporte: Feltretero Division Arte
ICD (International Commerce and Distribution)
Seguros: Stai

ISBN: XXXXXXXXXXXX
D.L.: XXXXXXXXXXXX

© de los textos: sus autores

© de las imágenes: sus autores y Fundación Pablo Iglesias
© de la presente edición: Ayuntamiento de Madrid, 2011

EL 12 DE MARZO DE 2011 HA CUMPLIDO ***EL SOCIALISTA*** 125 años. Salvo algunos periodos de suspensión por la “autoridad gubernativa” o a consecuencia de la Guerra Civil, este periódico no ha dejado de recoger en sus páginas, de acuerdo con sus principios, el pulso de la sociedad española. Fundado por Pablo Iglesias y órgano oficial del Partido Socialista Obrero Español, constituye un testimonio vivo de la lucha del pueblo español por los valores de libertad, igualdad, justicia, solidaridad y participación política que han caracterizado a esta organización.